



José Manuel López de Abiada y Andreas Stucki*

➤ Presentación

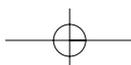
La memoria, el recuerdo y el olvido constituyen desde hace algún tiempo una forma de reflexión cada vez más notable y perceptible, tanto en los debates científicos como en la retórica política.¹ Francisco Ayala tituló sus memorias, con muy buen criterio y desde la soberanía de la longevidad y de sus múltiples saberes, *Recuerdos y olvidos* (1982, 1983 y 1988). La alta coyuntura de la tematización de la memoria y del recuerdo no queda limitada a un planteamiento o enfoque científico y cultural. Disciplinas como la historiografía y la ciencia literaria se benefician desde sus orígenes (casi) y cada vez más de esa perspectiva y de los conceptos hoy vigentes en la investigación; y desde hace algún tiempo es también el caso de la medicina, la psicología, la sociología y las ciencias naturales. Sin embargo, pese a ello, no disponemos aún de una definición aceptada e interdisciplinaria de los conceptos “memoria” y “recuerdo”, como bien señalan los editores del diccionario interdisciplinario *Gedächtnis und Erinnerung*: aún no hay un punto fijo seguro desde el que se pueda considerar de forma privilegiada la memoria y el recuerdo.² Sin embargo, si se considera la evidente “naturalidad” con que se utilizan los términos y conceptos *Gedächtnis*, *Kollektives Gedächtnis* (memoria colectiva) o *Erinnerung* en la historiografía, podríamos suponer que existe un consenso científico tanto en el uso como en la conceptualización. Lamentablemente, todavía no es ése el caso.

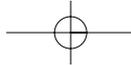
De capital importancia para el debate sobre la memoria y el recuerdo fue el redescubrimiento de la obra de Maurice Halbwachs *Les cadres sociaux de la mémoire* (1925), primero, y *La mémoire collective*, después. Desde la obra y las reflexiones de Halbwachs como base y punto de partida, se fueron configurando, en las décadas de los ochenta y noventa y bajo la dirección de Pierre Nora, los siete tomos de reflexiones, razonamientos y conceptos histórico-culturales que integran *Les lieux de mémoire*, obra que versa sobre los lugares de la memoria histórica francesa (Nora 1984-1992). En el centro de las discusiones y los juicios historiográficos y al hilo de los conceptos y razonamientos de Pierre Nora, se configuraba y materializaba con fuerza la cuestión de los significados de

* José Manuel López de Abiada es catedrático de Literatura española e hispanoamericana en la Universidad de Berna desde 1988. Correo electrónico: jose-manuel.lopez@rom.unibe.ch.
Andreas Stucki es colaborador científico de la Cátedra de Historia Contemporánea de la Universidad de Berna. Correo electrónico: andreas.stucki@hist.unibe.ch.

¹ Véase al respecto el ensayo panorámico de Edgar Wolfrum (1996: 376-401).

² De ahí que los editores renuncien a incluir en la obra las respectivas entradas: “Los diferentes artículos gravitan a la vez en torno al ‘campo vacío’ *memoria y recuerdo*. [...] Los artículos se limitan sencillamente a resumir aspectos que pueden ser considerados parte de un corpus complejo, sin que se integren en una imagen unificada. De este modo, el diccionario constituye, en cierto modo y en su totalidad, un único artículo disperso sobre la *memoria y el recuerdo*” (Pethes/Ruchatz 2001: 8).





los lugares de la memoria a propósito de la constitución de identidades nacionales colectivas. En los últimos años se ha intentado tomar mayor distancia de la visión dominante de los lugares de la memoria nacional para dar mayor peso a la multiplicidad de significados de los lugares del recuerdo. Estudiosos como Moritz Csáky se han distanciado deliberadamente de la concepción nacional sobre los lugares conmemorativos y del recuerdo: a su juicio, la perspectiva nacional es una forma de ver y percibir que obedece a reflejos y modos de pensar característicos del siglo XIX. Mediante el cambio de perspectivas, debería intensificarse la mirada calibradora de las diferencias y los significados múltiples de los lugares de la memoria (Csáky 2002: 25-49).³ Estos planteamientos no dejan de ser controvertidos: se puede argumentar y subrayar que los acontecimientos nacionales tienen que ser puestos al día también por la nación correspondiente.

Tal vez hay que buscar las razones del dominio y presencia actuales de la “ola del recuerdo”⁴ en las crecientes interrelaciones a escala mundial y en los intrincamientos culturales de las últimas décadas, y más en concreto en la hipótesis de la existencia de una especie de “recuerdo global”.⁵ Síntoma y signo de la “globalización del recuerdo” podrían ser las comisiones de la verdad en América Latina y África del Sur (Nora 2001/2002: 18). No sólo la caída del muro de Berlín en 1989 tiene su lugar en la “memoria europea”: también las dictaduras latinoamericanas de los años setenta y ochenta lo han hallado y lo ocupan en el pensamiento político, con Pinochet como referencia y prototipo y, a la vez, “icono del mal” (Nolte 2002/2003: 48). Mihran Dabag critica con acritud el concepto de “memoria global”. Se pregunta por las causas que han llevado al surgimiento del “constructo” y muestra que entra en juego sobre todo cuando se trata de subrayar los valores colectivos (por ejemplo, europeos). La idea de la “memoria global” favorece nuevas formas de expulsión de temas incómodos y, además, al imponer una memoria generalizada, no hace justicia a las víctimas respectivas.⁶

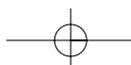
Como podemos constatar, está en marcha un debate sugestivo, cautivador y vivo sobre el “discurso de la memoria”, en el que España ha sido dejada de lado con sobrada frecuencia. Quizá porque en España no ha habido comisiones de la verdad tras la muerte del dictador, y porque afrontar el pasado inmediato con los lados más negros de la dictadura no fue un tema de debate en la sociedad española: los poderes fácticos y los medios de comunicación habían establecido otras prioridades. De ahí que se haya comenzado hace poco tiempo a poner en tela de juicio el pasado reciente. En desacuerdo con el historiador Julián Casanova –que considera que “parece claro que en la actualidad, a comienzos del siglo XXI, entre los historiadores no tiene mucho sentido hablar de conspiración de silencio ni de pactos sobre la memoria y el olvido” (Casanova 2003: 46)–, cre-

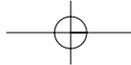
³ Véase asimismo el proyecto de investigación “Orte des Gedächtnisses” de la Oesterreichischen Akademie der Wissenschaften en <<http://www.oeaw.ac.at/kkt/index/htm>> (14.05.04).

⁴ La expresión es de Pierre Nora (2001/2002: 18).

⁵ Véase al respecto la hipótesis de Arenhövel: “que son las experiencias de barbarie inhumana, de crueldad inimaginable y de humillaciones recordadas y traídas al presente, que ya no deben ser imaginadas desde el horizonte de *una sola* comunidad, sino que tal vez pueden crear por primera vez una imaginación (global) de solidaridad, que se basa en la fragilidad común de individuos y colectivos capaces de sufrir” (2002/2003: 23).

⁶ “Las experiencias de las varias formas de violencia, marginación, persecución y expulsión, las experiencias ante la absoluta separación de víctimas y verdugos de todas las conexiones sociales son generalizadas bajo una causa o una estructura común” (Dabag 2003: 117).





emos que sí tiene importancia contribuir desde la literatura y la historiografía al debate sobre la memoria histórica española. Los trabajos aquí reunidos desean ser un intento en apoyo de nuestro convencimiento.

Bernecker y Brinkmann rastrean en su trabajo aspectos de la compleja problemática de la identidad colectiva española, cuestión estrechamente relacionada con la memoria. Sin la mirada crítica sobre el pasado, la creación de una identidad colectiva como nación es poco menos que imposible. Los autores señalan, mediante el análisis de temas y aspectos políticos e historiográficos, la difícil identidad de España, asunto controvertido condenado a generar todavía muchas discusiones. Stucki y López de Abiada intentan airear conceptos e ideas sobre lo que podríamos denominar “culturas del recuerdo” en el siglo XX y sentar las bases para contribuir en lo posible al debate actual en España. López de Abiada y López Bernasocchi estudian aspectos de la memoria en cinco novelas representativas publicadas entre 1985 y 2003. García Jambrina analiza tres novelas que versan sobre la recuperación de la memoria histórica, debidas a escritores de la misma generación y aparecidas en el mismo mes, veinte años después del 23-F.

Bibliografía

- Arenhövel, Mark (2002/2003): “Tendenzen der Erinnerung an Diktatur und Bürgerkrieg. Auf dem Weg zu einem Weltgedächtnis?”. En: *WeltTrends* 37, pp. 11-26.
- Ayala, Francisco (1982, 1983 y 1988): *Recuerdos y olvidos*. Madrid: Alianza Editorial, 3 Vols.
- Casanova, Julián (2003): “Una dictadura de cuarenta años”. En: Casanova, Julián (ed.): *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco*. Barcelona: Crítica, pp. 1-50.
- Csáky, Moritz (2002): “Gedächtnis. Erinnerung und die Konstruktion von Identität. Das Beispiel Zentraleuropas”. En: Bosshart-Pflugger, Catherine/Jung, Joseph/Metzger, Franziska (eds.): *Nationen und Nationalismus in Europa. Kulturelle Konstruktion von Identitäten. Festschrift für Urs Altermatt*. Frauenfeld: Huber, pp. 25-49.
- Dabag, Mihran (2003): “Globale Erinnerung? Neue Ordnungsvorschläge für die ‘historischen Irrtümer’ der Moderne”. En: *Zeitschrift für Genozidforschung* 4, 2, pp. 114-129.
- Halbwachs, Maurice (1925): *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris: F. Alcan.
- (1950): *La mémoire collective*. Paris: PUF.
- Nolte, Detlef (2002/2003): “Das Bild der Menschenrechtsverbrechen in Europa und seine Rückwirkung auf die Länder des Cono Sur”. En: *WeltTrends* 37, pp. 39-53.
- Nora, Pierre (2001/2002): “Gedächtniskonjunktur”. En: *Transit* 22, pp. 18-31.
- (ed.) (1984-1992): *Les lieux de mémoire*. Paris: Gallimard, 7 Vols.
- Pethes, Nicolas/Ruchatz, Jens (2001): “Zur Einführung – anstelle der Stichworte *Gedächtnis* und *Erinnerung*”. En: Pethes, Nicolas/Ruchatz, Jens (eds.): *Gedächtnis und Erinnerung. Ein interdisziplinäres Lexikon*. Hamburg: rowohlt's enzyklopädie, pp. 5-19.
- Wolfrum, Edgar (1996): “Geschichte als Politikum. Geschichtspolitik. Internationale Forschungen zum 19. und 20. Jahrhundert”. En: *Neue Politische Literatur* 41, pp. 376-401.

